



La escritora Gioconda Belli se adentra en la novela histórica con 'El pergamino de la seducción'

UNO DE LOS PERSONAJES ES JUANA LA LOCA Y OTRO UNA COLEGIALA QUE VIVE EN UN INTERNADO

Esta obra pretendía ser un relato sobre la propia experiencia de la autora cuando tenía 14 años

MADRID. La escritora Gioconda Belli defendió ayer la "rebeldía" y el "desafío" de Juana la Loca, de quien dijo que no estaba "en absoluto desequilibrada" y que ha sido un reto traerla a la vida y "hacerle justicia" en su última novela, en la que la reina castellana comparte protagonismo con la joven Lucía.

Gioconda Belli (Nicaragua 1948) plantea en *El pergamino de la seducción*, editada por Seix Barral, una historia de complicidades, un encuentro entre dos épocas. Por un lado, la de Juana, la reina loca que escandalizó a la monarquía española del siglo XVI, y por otro, Lucía, una colegiala que vive en un internado de religiosas y es seducida por

Manuel, su profesor de historia.

Manuel es descendiente de la familia de Felipe El Hermoso, que fue rey y marido de Juana, y está tan obsesionado por la historia que transforma a su alumna en el personaje real y la encierra, tal como cuenta la historia.

La escritora recordó como surgió esta novela, que pretendía ser un relato sobre su propia experiencia en un internado en Madrid a los 14 años, cuando "se cruzó el personaje" de Juana la Loca y la llevó a realizar una larga investigación histórica sobre la vida de la reina española. "Me fascinó, me fui enamorando de Juana", a la que bautizó como *La apasionada*, no *La loca*.

Desde la perspectiva actual, "la vi como una mujer moderna, es la precursora de la huelga de hambre y de brazos caídos, se reveló con lo que tenía, su cuerpo", añadió.

Las dos historias se fueron entrelazando, la de la niña encerrada en un convento y la de Juana, como el efecto de un espejo que utiliza la escritora para vincular a los dos personajes en la novela. En el libro, aparecen las presiones de poder a las que son sometidas y, sobre todo, la rebeldía de la joven reina, que vivió un amor tormentoso, pero "no lo hizo todo por amor", según la autora.

LA FRASE

"Juana era una mujer moderna, precursora de la huelga de hambre y de brazos caídos"

GIOCONDA BELLI
Escritora



La escritora Gioconda Belli. FOTO: EFE

La modernidad de Juana está en su forma de revelarse. "Hay mucho desafío" en su comportamiento, que en su época se consideró un síntoma de locura, señaló Belli, como su negativa a ir a misa, para gran preocupación de sus padres los reyes Católicos, que le enviaban confesores a una corte en la que "se disfrutaba con la belleza y el espíritu

renacentista". Juana se despega de las costumbres de la corte castellana, "era astuta y sagaz, no desequilibrada", precisó Belli.

Reconoció la novelista que la presencia del pasado siempre está presente en sus novelas. "Es muy importante -puntualiza- esa aceptación de nuestra herencia y el legado que portamos". >EFE